

ARTÍCULO DE INVESTIGACIÓN

Percepciones acerca de la eficacia o pérdida de aprendizajes en modalidad a distancia aplicado a maestrantes sistema SEP.

Leticia Ríos Gascón
gasconleticia@icloud.com
Universidad Oparin

DOI: <https://doi.org/10.38128/cienciayfilosofa.v5i5.35>

Resumen

A partir de una muestra aleatoria de maestrantes de las maestrías en formación docente y administración pertenecientes a la comunidad universitaria del Colegio Oparin, se analizan los resultados de percepción sobre la dicotomía eficacia o pérdida de aprendizajes en los rubros de adquisición, implementación y evaluación de conocimientos y su impacto en la continuidad del modelo educativo en línea con el propósito de cuidar del bienestar mental, social, de salud y el fomento de valores y actitudes investigativas en posgrado.

Palabras claves: educación presencial, educación en línea, posgrado, recursos tecnológicos, espacios educativos.

Abstract

From a random sample of teachers of the master's degrees in teacher training and administration belonging to the university community of Colegio Oparin, the results of perception on the dichotomy efficacy or loss of learning are analyzed in the areas of acquisition, implementation and evaluation of knowledge and its impact on the continuity of the online educational model with the purpose of caring for mental, social and health well-being and the promotion of values and research attitudes in postgraduate studies.

Keywords: face-to-face education, online education, postgraduate, technological resources, educational spaces.

Enviado: 20.05:2021

Aceptado: 05.06: 2021

Introducción

El 31 de diciembre de 2019, la comisión municipal de salud de Wuhan comenzaba a notificar casos de personas contagiadas con neumonía, posteriormente se determinó que el padecimiento era un nuevo tipo de coronavirus. Fue hasta el 10 de enero de 2020 que la Organización Mundial de la Salud publicó en línea las recomendaciones que todos los países deberían seguir para la contención del nuevo virus ya que los casos seguían en aumento y que se necesitaba un control por parte de la provincia de Hubei, China.

Con la experiencia de lo que estaba pasando en China se comenzó a compartir -por diferentes medios de comunicación- las medidas de prevención que las personas deberían seguir para evitar contagiarse, pero no fue hasta el 11 de marzo de 2020 que la OMS declara que la COVID-19 era caracterizada como una pandemia mundial.

En México, el primer caso fue reportado el 27 de febrero de 2020, lo cual ocasionó que las autoridades mandaran a cuarentena a todo el país a partir del 16 de marzo de 2020, en ese momento las instituciones educativas adoptaron medidas de reclusión a alumnos y profesores, es decir continuar con el ciclo escolar en casa con clases virtuales. De esta manera comenzó un reto para la educación en México y en el mundo: migrar de una educación presencial tradicional a una educación digital a distancia.

De acuerdo con la Secretaría de Educación Pública (SEP), el ciclo escolar 2019-2020 concluyó el 05 de junio de 2020, iniciando un lapso de recuperación de verano que comprendía una serie de contenidos lúdicos, formativos e histriónicos transmitidos por la SEP a través de canales de televisión como canal Once, TV UNAM y canales abiertos.

En un principio, las autoridades educativas planearon el regreso a clases para cada nivel. Pero fue hasta el 24 de agosto del mismo año que se dio el banderazo para el inicio al ciclo escolar 2020-2021. Esteban Moctezuma, Secretario de Educación en México, junto con la SEP implementaron una modalidad a distancia para que los diferentes niveles de educación en México tuvieran acceso a la educación, dado que no se podría regresar a clases hasta que el semáforo epidemiológico estuviera en verde.

Al inicio se consideraba que serían cuarenta días, sin embargo, conforme pasaba el tiempo el periodo de tiempo de cuarentena seguía en aumento, dejando una incertidumbre a las instituciones educativas, aun así, comenzó el reto educativo, en el que, con ayuda del aula invertida, las nuevas tecnologías y distintos medios de comunicación (televisión, radio y

plataformas didácticas) se pudo seguir adelante con las clases en línea o modalidad en educación remota o a distancia.

Sin embargo, surgieron muchos contrastes ya que se estaba ante la presencia de dos culturas: la presencial y la digital, es decir se trataba de definir un nuevo espacio educativo a partir de los contrastes surgidos en la experiencia de la educación presencial tradicional.

Si bien la educación centrada en el alumno es parte de la educación presencial tradicional, lo cierto es que ante esta transición educativa los contrastes surgen en el nuevo espacio virtual digital que pueden enlistarse de la siguiente manera:

Son indefinidos, abiertos, impredecibles, inestables, adaptativos, autónomos y las evaluaciones no corresponden a la jerarquía de grados intelectuales de la educación tradicional, sino que se evalúa la adaptación emocional y la colaboración ya que no hay un experto en el uso de las tecnologías digitales.

Por espacios indefinidos se entiende a la poca injerencia institucional para designar un lugar específico para enseñanza tanto a profesores como a alumnos, mientras que se entiende espacios abiertos reproducibles en múltiples canales y redes sociales donde puede un público abierto adquirir conocimientos, incluso en tiempo real, como es el caso de los familiares tanto de alumnos como de profesores.

Por espacios digitales impredecibles se entiende la intermitencia de la conectividad web, la variación de voltaje en los hogares, así como la adquisición de tecnologías de los profesores y alumnos, es decir es una variable no controlada de los nuevos espacios educativos que refleja la infraestructura tecnológica de una región determinada, así como el nivel socioeconómico de los usuarios de la nueva modalidad educativa.

Por espacios inestables se entiende no solo los aspectos tecnológicos y de suministro de energía sino la vida educativa en la relación profesor-alumno que está sujeta a las vicisitudes de la pandemia y los estragos emocionales a los que están expuestos alumnos y profesores que son los que le han dado vida a la educación a distancia.

Se entiende por espacios adaptativos a los recursos emocionales surgidos en la relación profesor-alumnos para acordar e implementar herramientas tecnológicas y las formas de evaluación que no afecten el aprovechamiento escolar. Se trata de crear relaciones tolerantes y consensuadas en una ruta de mejora donde las instituciones o la burocracia educativa tiene poca injerencia.

Se definen los espacios autónomos como la capacidad autogestora de parte del alumno para trabajar con múltiples herramientas tecnológicas, así como programar los tiempos para la búsqueda de información, elaboración y entrega de tareas o actividades.

Conforme a esta necesidad surgida en los nuevos espacios educativos digitales la investigación realizada gira en torno a la valorización en términos de beneficios y desventajas que tiene la nueva modalidad educativa remota. En este sentido, el objetivo planteado consiste en recoger las percepciones en maestrantes de posgrado (sistema SEP) en el uso de nuevas prácticas de conocimiento con ayuda de los procedimientos en línea: si ha mejorado el aprovechamiento de los recursos tecnológico, su aplicación en la vida cotidiana o laboral; si hay o no pérdida de aprendizajes conforme a las evaluaciones implementadas en la plataforma institucional y las perspectivas de continuar o no la formación de posgrado en la actual modalidad.

Marco teórico

Desde 1979 la Universidad Pedagógica Nacional ofreció educación abierta y a distancia desarrollando guías con diseños curriculares que se podían operar siguiendo el plan de estudios mezclado con una modalidad híbrida. El papel del asesor era brindar asesoría o tutoría al alumno, el cual presentaba una evaluación para aprobar la asignatura. Esta modalidad era desarrollada por especialistas que conocían los contextos de las necesidades de alumnos o profesores que trabajaban en diferentes lugares.

En Estados Unidos esta modalidad ha estado gestándose desde la década de los 90's principalmente en la educación básica (preescolar a preparatoria), pero hace aproximadamente 10 años importantes universidades a lo largo del mundo empezaron a buscar nuevas alternativas de enseñanza, modelos más flexibles, que se adapten a las necesidades de las nuevas generaciones, ya que muchos estudiantes también ya se desempeñan en el área laboral; actualmente cobra más relevancia como consecuencia del distanciamiento social.

Cabe mencionar que no todo el tiempo se conoció con el nombre de modalidad híbrida sino "Blended Learning", que se traduce como aprendizaje híbrido semi-presencial o combinado. Este método llevó al Instituto Clayton Christense que era un grupo de especialistas dedicado a mejorar el mundo mediante la innovación disruptiva, a crear una iniciativa donde el alumno pudiera realizar un aprendizaje en línea, para que así tuviera el control de su tiempo,

su espacio y su ritmo y la otra parte en un espacio controlado con supervisión y ambas complementaran ese aprendizaje que se espera que el alumno tuviera durante su paso educativo.

En términos sucintos el Blended learning es el aprendizaje que combina el e-learning (encuentros asincrónicos) con encuentros presenciales (sincrónicos) tomando las ventajas de ambos tipos de aprendizajes. Este tipo de educación o capacitación implica utilizar nuevos elementos de tecnología y comunicación y nuevos modelos pedagógicos:

- Entornos Virtuales de Aprendizaje o LMS
- Recursos Multimedia
- Herramientas de comunicación virtual (foros, correos electrónicos)
- Video Conferencias y Webinars
- Documentos y manuales que pueden ser descargados
- Flipped classroom
- Educación por competencias
- Trabajos por proyectos

En el caso de México, en el 2017 el modelo b-Learning se aplicaba en el Tecnológico de Monterrey en preparatoria y educación superior, con características específicas detalladas en su plataforma institucional estableció los canales de comunicación sincrónico y asíncrono, en el que se capacitó previamente a los profesores, así como a los alumnos y tutores. El rol del profesor implicaba retroalimentación en tiempo real, esto evitaba la deserción, por lo que era necesario e indispensable el uso de plataformas y herramientas tecnológicas.

En el caso de la UNAM, en el contexto de la pandemia, estableció este modelo del cual recuperando su experiencia con la educación abierta o a distancia que ya funcionaba, implementó un campus con aulas virtuales mediado por seminarios, plataforma zoom, Google Classroom y Moodle entre otras y con un repositorio de recursos y biblioteca digitales.

Lo que esta pandemia ha hecho en materia de educación es que obliga a las instituciones a cambiar la manera de adquirir experiencias educativas, a salir de la zona de confort y a buscar nuevos retos: aprovechando las nuevas tecnologías y las posibilidades educativas acerca del cuidado cognitivo.

Posibilitar el desarrollo de habilidades de alto nivel que faciliten la construcción del conocimiento lo más sólida y compleja posible estableciendo relaciones significativas entre el conocimiento que ya se posee sobre el tema de aprendizaje y el de nueva aportación. La configuración dinámica del contexto deberá permitir poner en práctica habilidades menos comunes como son la planificación de tareas concretas, la interpretación de hechos observables, la recogida de pruebas para preparar una refutación, la elección de procedimientos y estrategias más adecuadas, la predicción de resultados y de errores, la argumentación de algunos procesos, el establecimiento de criterios para proceder a una valoración, etc. (Bareberà, 2006, pp.167)

Lo que quiere decir es que incluso cuando terminemos la modalidad obligatoria en línea, podemos seguir haciendo uso de los medios digitales a favor del aprendizaje de nuestros docentes y discentes, aprovechando de los recursos con los que contamos día a día para llevar la información a las aulas presenciales, en donde una educación híbrida pueda existir, y pueda haber una evaluación objetiva, cuantitativa, cualitativa con ayuda de los recursos tecnológicos, y que además de esto fomente los valores educativos y sociales, que enfrente la problemática actual y que prepare a los estudiantes para un futuro incierto.

En este sentido, Bernardo Toro, establece las bases de un paradigma ético del cuidado que surge ante la crisis civilizatoria por los recursos naturales y que afecta la relación con el otro (en lo político, social, étnico, etc), pero también modifica la noción de cuidado, proveniente de los modelos de salud, que se extiende hasta el cuidado colectivo, incluido el cuidado cognitivo que una institución educativa promueve en su comunidad epistémica “supone renunciar al principio guerrero de la fuerza intelectual y pasar al altruismo intelectual.” (Toro, 2009, pp.24-47)

Este cuidado cognitivo consiste no solo en cuidar la salud mental, también el cuidado social (comunitario) impactada por la crisis económica y el fomento de valores como la solidaridad, la reciprocidad y la empatía dirigidas a actitudes investigativas donde la figura del experto se convierte en un acompañante, facilitador y colaborador.

En relación a lo que explica Moran (2012) afirma que:

Esta dicotomía inmediatamente deviene en reconocer las ventajas del contacto directo con el otro, cercano en la presencia y la posibilidad de interactuar con otros que están lejanos en la distancia a través de los diferentes medios sin precisar el “cara a cara”. Sin embargo, esta dicotomía puede unirse en espacios de

comunicación e interacción múltiples. Al recuperar la sincronía en la formación online y la asincronía en la formación presencial se fortalecen los espacios de comunicación diversos y se brindan nuevas oportunidades para el aprendizaje y la socialización. (pp.7)

Pareciera que los canales de comunicación se han abierto y nos pueden servir de herramienta para la socialización entre alumnos y alumnas, pero durante esta nueva modalidad en línea no siempre existe retroalimentación por parte de todos sus participantes, en la actualidad una de las problemáticas de esta aula invertida es de los estudiantes que deciden no participar, no prender sus cámaras, no habilitar sus micrófonos, y simplemente no poner atención a sus clases a través de la pantalla, una herramienta de comunicación que no está siendo usada como tal es la que ha causado más distanciamiento entre los mismos compañeros, pero dependiendo de las reglas de trabajo y evaluaciones de los profesores y profesoras es que se puede dar el aprovechamiento a las tecnologías para la interacción, pero este es solo uno de los problemas que han existido durante esta pandemia de la COVID-19.

Según los estudios de las Naciones Unidas los hogares con niñas, niños o adolescentes se evidencian mayores impactos, pues el 71% reportó una reducción en el ingreso familiar. Entre ellos, el 40% declaró que algún miembro perdió su empleo o fuente de ingresos, en contraste con el 35% en los hogares integrados exclusivamente por adultos. (Organización de las Naciones Unidas [ONU], 2021)

Estos datos nos dan un contexto de lo que ha pasado en el mundo, el impacto económico afecta directamente a la niñez, frena su educación y se les hace más complicado poder seguir con sus estudios, siendo este un tema de dificultad para la educación desde siempre, donde las barreras económicas afectan al proceso educativo de muchos estudiantes, pero durante esta pandemia es más notable la división entre las personas que pudieron continuar con una modalidad híbrida, y de los que simplemente no tuvieron opción.

Como señala La Madriz (2016) “Es oportuno argumentar, que las razones para abandonar un entorno virtual de aprendizaje, pueden obedecer a variados factores, que cursan desde consideraciones personales, socio-económicas, académicas y técnicas.” (P.22)

Hemos visto en la actualidad las dificultades que muchos padres de familia tuvieron que enfrentar con este nuevo “aprende en casa”, en el cual los horarios de trabajo, la cantidad de los medios digitales con los que cuenta cada familia, los problemas personales que pudieran

llegar a tener y como esto ha complicado el proceso educativo alrededor del mundo, además de esta problemática se ha investigado si los aprendizajes esperados han tenido buenos resultados en los estudiantes.

La intención de las instituciones debe ir encaminada a resolver los problemas que puedan surgir al incorporar las aulas virtuales, por lo tanto, resulta destacable que en diferentes países se han analizado los factores clave para afrontar los desafíos en los procesos de implementación de estos espacios digitales a las instituciones educativas. (Martínez y Jiménez, 2020, pp.88).

Cada país ha tenido diferentes modalidades y reglamentos en cuanto a sus clases virtuales, pero esto ha servido como punto de comparación para comprender cual podría ser el mejor método de aprendizaje para los estudiantes, cada comunidad debe analizar su contexto, sus posibilidades, y los que beneficia a su pueblo, por ejemplo, en México, los niveles básicos de educación pública se implementaron con el “aprende en casa”, pero para alumnos que están en escuelas privadas han podido continuar con las aulas virtuales y tener el acompañamiento de los profesores en vivo. Existen diferentes razones por las cuales los aprendizajes cambian dependiendo la manera de trabajo de cada institución.

Como menciona Angulo (2005) “Los rápidos avances de la tecnología han hecho que éstos se utilicen compulsivamente sin haber investigado antes sus posibilidades, y sin haber probado sus resultados factibles en el campo de la educación a distancia.” (P. 81).

La pandemia no dio tiempo de preparación para la modalidad en línea, repentinamente comenzaron las clases obligatorias y no se analizó el impacto que podría llegar a tener en los profesores y estudiantes, por eso ahora la importancia de un regreso híbrido que nos permita la transición escalonada, y en el cual se analizan los beneficios de ambas aulas.

Metodología

Se realizó un estudio cuasi experimental, en 4 grupos de las maestrías en Formación Docente y Administración del Colegio Oparin.

Participaron en el estudio 30 maestrantes, sin clasificar sexo, ni edades, con el objetivo de crear una tabla de valoración para medir las opiniones de los maestrantes: si se han logrado los aprendizajes esperados, así como la objetividad de las evaluaciones y qué tan efectiva está siendo la modalidad en línea en el actual confinamiento.

Se realizó una encuesta en Google Forms, la cual fue enviada a los alumnos mediante Whatsapp, y en el cual se respetaron los 9 puntos del “Responsible Research Publication”. (Wager, et al. , 2011)

Para medir los resultados se realizaron 12 preguntas a cada uno de los alumnos y alumnas, se calcularon los porcentajes de los resultados y fue revisado por el profesor de la materia de antropología filosófica.

Resultados de investigación

Preguntas	Porcentajes (%)		
Adquisición de herramientas digitales	62.5% Buenos	25% Excelentes	12.5% Regular
Adquisición de nuevos conocimientos digitales	81.3% Consideran que lo han logrado	18.8% Consideran que lo han logrado, pero de manera regular	N/A
Aplicación de nuevos conocimientos en la vida personal o laboral	87.5% Consideran que lo han hecho	12.5% Consideran que no lo han hecho	N/A
Considerarías continuar con una modalidad en línea	56.3% Consideran que no	25% Consideran que si	18.8% Consideran que tal vez
Creer que sea indispensable el aula presencial para sustituir el aula virtual	56.3% Consideran que tal vez	31.3% Consideran que sí	12.5% Consideran que no
Consideran que la modalidad híbrida es parte de la respuesta positiva para recuperar aprendizajes	81.3% Consideran que si	18.3% Consideran que no	0% Consideran que tal vez
Creer que las evaluaciones que han realizado docentes les han ayudado a mejorar su progreso educativo en la maestría	81.3% Consideran que si	18.8% Consideran que no	0% Consideran que tal vez
Copian durante las evaluaciones virtuales	68.8% Consideran que no	25% Consideran que si han copiado en algunas ocasiones	6.3% Consideran que si han copiado frecuentemente

Preguntas	Porcentajes (%)		
Consideran que han logrado una retroalimentación de conocimientos junto a tus compañeros y compañeras durante la clase virtual	75% Consideran que si	25% Consideran que tal vez	0% Consideran que no
Consideran que los y las profesoras te dan apertura para dialogar y opinar en tu clase virtual	98.8% Consideran que si	6.3% Consideran que algunas ocasiones	0% Consideran que no
Creer que durante las clases en línea se aprovechan los recursos digitales en su totalidad	56.3% Consideran que si	25% Consideran que tal vez	18.8% Consideran que no
Estarían dispuestos a regresar a clase en una modalidad híbrida	56.3% No lo harían	25% Si lo harían	18.8% Tal vez

Discusión

De los datos anteriores se puede inferir que un tipo de transición, como lo es la educación presencial tradicional hacia una modalidad remota que surge en condiciones de crisis de salud, trae consigo la inestabilidad en lo que se refiere a criterios de excelencia y mejora continua como se había normado en los estándares en la educación presencial.

Lo que se puede inferir, a partir de los datos arrojados, es que la educación virtual depende en gran medida de las condiciones socioeconómicas que influyen considerablemente para hablar de calidad educativa, más bien lo que se puede sostener es que los criterios de valoración se apegan a una política pro-hominem, es decir pro-derechos humanos más que en el éxito o eficacia de la actual modalidad educativa confinada.

Esto quiere decir que lo aprendido en las aulas virtuales será reconocido tanto en el desarrollo personal de cada maestrante, así como en el desempeño de profesiones que se desenvuelven en el ámbito educativo.

Si bien los maestrantes encuestados admitieron que incurren en trampas en los exámenes, lo cierto es que se trata de exámenes que miden grados de conocimiento, fundamentalmente intelectual, mientras que lo que están aprendiendo es la colaboración activa en el manejo de información, el control de conocimiento y el uso de herramientas digitales, ya

que nadie se asume como un experto en el uso y manejo de herramientas digitales.

En cuanto a las evaluaciones, consideran que van surgiendo nuevas modalidades de evaluar la producción investigativa, ya que antes, la elaboración de un ensayo estaba sujeto a la evaluación por parte del docente, mientras que ahora diversas plataformas tecnológicas, así como las revistas académicas ofrecen recursos para medir el conocimiento interactuando con los editores de revistas.

Por último, en lo que se refiere a las perspectivas de continuar o no la formación de posgrado en la actual modalidad, un porcentaje elevado prefiere el regreso escalonado por seguridad y preservación de su salud, es decir prefiere respetar las normas que los gobiernos locales implementen hasta que se declare fin de la pandemia. Esto sugiere confianza en la institución que los está formando, así como la estabilidad en aprendizajes que han ido conquistando para asimilar el programa de posgrado que actualmente cursan en consistencia con una ética educativa del cuidado cognitivo que se ha difundido en la comunidad universitaria.

Bibliografía

- Barberá, E. (2006). Los fundamentos teóricos de la tutoría presencial y en línea: una perspectiva socio-constructivista. *Educación en red y tutoría en línea*, 161-180.
- La Madriz, J. (2016). Factores que promueven la deserción del aula virtual. *Orbis. Revista Científica Ciencias Humanas*, 12(35), 18-40.
- Martínez, G. A., & Jiménez, N. (2020). Análisis del uso de las aulas virtuales en la Universidad de Cundinamarca, Colombia. *Formación universitaria*, 13(4), 81-92.
- Morán, L. (2012). Blended-learning. Desafío y oportunidad para la educación actual. *Edutec. Revista Electrónica De Tecnología Educativa*, (39), a188. <https://doi.org/10.21556/edutec.2012.39.371>
- Organización de las Naciones Unidas [ONU], 17 de marzo del 2021, EnCovid CDMX [PDF], <https://www.evalua.cdmx.gob.mx/storage/app/media/2021/DG/Comunicado%20de%20prensa-%20ENCOVID.pdf>
- Pastor Angulo, M. (2005). La educación superior a distancia en el nuevo contexto tecnológico del siglo XXI. *Revista de la educación superior*.
- Toro, B., & Boff, L. (2009). Saber cuidar: El nuevo paradigma ético de la nueva civilización. *Elementos conceptuales para una conversación*.
- Wager E & Kleinert S (2011) Responsible research publication: international standards for authors. A position statement developed at the 2nd World Conference on Research Integrity, Singapore, July 22-24, 2010. Chapter 50 in: Mayer T & Steneck N (eds) Promoting Research Integrity in a Global Environment. Imperial College Press / World Scientific Publishing, Singapore (pp 309-16). (ISBN 978-981-4340-97-7)